



REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

ANTONIO LOBO LOBO CHICO



lectra. Siempre observares que de cualquier Maestro en un un pariente detrás

como existe no Lubit, que de algun nombre abstr, a paricio este norma. ita.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Cavia (D. Mariano de).
Estrañi (D. José).
Gutiérrez (D. Aniceto).
Jiménez (D. Ernesto).
Lozano (D. Luis).
Martos Jiménez (D. Juan).

Mayorga (D. Ventura).
Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Palacio (D. Eduardo de).
Pérez Urria (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sánchez de Neira (D. José).
Serrano García Vao (D. M).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Toledano (D. Miguel).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).
Zurita Nieto (D. Benito).

SUMARIO

TEXTO: Ensayo general, por Luis Taboada.—Los dedos huéspedes, por José Pérez Adsuar.—Lances teatrales, por Licenciado Severo.—Fuera de Madrid.—Noticias.—Revista de la corrida de novillos, por El Barquero.—Buzón.—Anuncios.
GRABADOS: Antonio Lobo (Lobito chico).—Lances teatrales.—En Méjico, por Redondo.

ENSAYO GENERAL

Con motivo del incendio de la Fábrica de Tabacos, traté de organizar una corrida de becerros, en beneficio de las cigarreras.

Esto nos parece bien, y mejor ha de parecernos si los lidiadores son chicos graciosos, de esos que saben ponerse una chaquetilla y ceñirse una faja con salero. Hay hombre que cuando sale á la calle envuelto en el gabán, parece un costal de garbanzos ó un barril de aceitunas, y en cuanto se pone una chaqueta corta y un sombrero cordobés, se transforma en uno de los seres más barbiantes de este hemisferio.

En cambio, andan por ahí una porción de sujetos que llevan el chaquet con dignidad, y hacen uso del sombrero de copa con cierta elegancia, pero en cuanto se ponen el chaquetón y el sombrero pavoro, hay que darles cuatro tiros.

Que es lo que le sucede á D. Matías, el procurador de la calle de la Lechuga, hombre obeso, que tiene un cerviguillo tamaño como una libreta, y un abdomen como un baúl, y unas piernas que parecen dos botas de á cuarenta cuartillos cada una.

Pues bien, D. Matías suele presentarse en el café vestido de corto y cualquiera le tomaría por un sereno; pero á él no hay quien le quite de la cabeza que es muy guapo y muy jacarandoso...

—Lo que siento—dice—es no poder ir á las Salesas todos los días con este chaquetón; pero una vez me presenté así ante el juzgado de la Latina y el juez quiso formarme causa por desacato. Después los escribientes empezaron á tirarme bolitas de papel y pedazos de lacre, y por último, un alguacil, queriendo darme una broma, me dejó caer encima un armario y por poco me revienta...

Ahora D. Matías anda viendo si puede organizar una corrida de becerros en el puente de Vallecas, para aliviar la suerte de las operarias de la Fábrica, y cuenta ya con varios aficionados, uno de los cuales, llamado D. Agapito, cirujano menor, se las echa de primer espada y dice que está dispuesto á matar cuantos toros quieran echarle.

—¿De manera—le dice D. Matías—que puedo contar con usted?

—Cuenta usted conmigo para todo, porque yo pareo, y galleo, y veroniqueo, y mato.

—¿Pero ha toreado usted ya?

—¿Quién, yo? ¡Anda, anda! A mí me han salido los dientes en una ganadería, como quien dice, porque yo me eduqué entre vacas, y á los cinco días de nacer me cogió un becerro estando yo distraído en la cuna, y á poco más me deshace.

El caso es que D. Matías, á fuerza de gestiones, ha conseguido reunir una excelente cuadrilla, de la que forman parte el referido cirujano, un chico andaluz que está de dependiente mayor en una fábrica de gaseosas, otro joven tartamudo que por las mañanas es barbero y por las noches canta de tenor en el coro de Eslava, y un escribiente de D. Matías llamado Camilo, que tiene un catarro crónico y está tomando la leche de burras desde Enero del 85.

—¿Pero, D. Matías—le dice éste.—¿Cree usted que yo sirvo para parear?

—¿No lo he de creer? Tú tienes hechuras de torero y gracia

en los andares, y agilidad en las piernas. Acuérdate de cuando te dió el puntapie aquel cliente. ¡Cuidado si corrías entonces!

—Bien, pero temo que me dé la tos con las banderillas en la mano.

—Al contrario; el ejercicio puede serte muy beneficioso, porque romperás á sudar y te se ablandará el pecho.

Camilo no se convence, pero en su deseo de no contrariar á D. Matías, ha aceptado la difícil misión de poner banderillas y de estar á los quites.

Para que la cosa salga bien, D. Matías quiere ensayar las diferentes suertes del toreo, y ha citado á todos los de la cuadrilla para que acudan á su casa por las noches.

El primero que acude es D. Agapito, el cirujano.

—Así me gusta. Es usted el más puntual de todos—dice el procurador al verle.

—Pues mire usted—contesta el otro.—He tenido que dejar á un enfermo con las sanguijuelas en libertad.

—¿Cómo?

—Se las puse en la boca del estómago, pero no han querido chupar y allí se las he dejado hasta que se decidan. Yo soy así; cuando doy una palabra, la cumplo.

Después del cirujano entra el chico de las gaseosas, y luego el tartamudo, y más tarde el escribiente de D. Matías, que no hace más que sentarse y empieza á toser y á pedir por señas que le desabrochen el cuello postizo, porque él tiene las manos ocupadas con el estoque y la muleta que acaba de prestarle un matador amigo suyo, y no quiere dejarlos sobre la mesa para que no se manchen.

—Tome usted unos vasos de flor de sahuco y almidón en polvo—le dice el cirujano.—Cuide usted esa tos, Camilito.

Por toda respuesta, Camilo se arroja de bruces sobre el sofá, hasta meter la cabeza debajo de un almohadón y tose durante cinco minutos como si fuera á arrojar el bazo por la boca.

Restablecida la calma, D. Matías hace que suba el portero, que es hombre vigoroso como buen astur, y le suplica que haga de toro sin que esto sea faltarle en lo más mínimo.

—Bueno, pero ustedes dirán cuál es mi obligación—dice el portero.

—Mire usted—contesta D. Matías,—usted nos embiste como si fuera una res natural. Cuando vea usted que le echamos el capote, ¡pum! nos atiza usted una cornada. Si ve usted que le coleo me suelta un par de coces...

—Bueno, bueno—replica el astur;—pueden ustedes torearne con toda confianza.

Y puestos cada cual en su sitio, da comienzo la corrida.

El portero sale de la alcoba de la sala, que sirve de toril, y se dirige al tartamudo. Este se ha montado en una silla y valiéndose de la escoba, á guisa de vara, trata de pinchar al toro en el morrillo; pero como el portero es un bruto muy grande, mete la cabeza por el respaldo y recarga con denuedo, haciendo rodar al tartamudo y rompiendo la silla en siete pedazos.

Acude el de las gaseosas con un capote y el portero le acomete; se interpone D. Matías, y recibe un testarazo en la boca del estómago, que le obliga á lanzar un chillido y á agarrarse al escribiente, el cual quiere poner banderillas y solo consigue meterle un palo por un ojo al bueno del cirujano.

Este grita y se lanza furioso sobre el escribiente, pero el toro, creyendo que todo aquello forma parte de la función, arremete contra ambos, y á uno le tumba boca á arriba, á otro le suelta una cabezada en un vacío y acaba por repartir puñetazos entre todos los de la cuadrilla, que huyen asustados y ponen el grito en el cielo.

—¡Basta! ¡basta!—grita D. Matías refugiándose detrás de la consola.

—¡Berrrrrr!—hace el astur, echando espuma por la boca y tirando derrotas á derecha é izquierda.

Acude la esposa de D. Matías, y recibe un golpe en el vientre;

va á incorporarse D. Agapito, y sufre un nuevo revolcón que le obliga á buscar refugio debajo de una butaca.

Por fin, cansados de chillar y á fuerza de súplicas, consiguen los toreros que el astur se tranquilice, y el ensayo termina en medio del disgusto general.

Solo el astur dice con la faz sonriente:

—Bueno, pues yo me bajo á la portería á ver si ha salido del paso mi parienta, que quedaba con los dolores, y cuando quieran ustedes volver á ensayar, no tienen más que avisarme.

LUIS TABOADA.

LOS DEDOS HUÉSPEDES

—Si fuera como otras veces y me encontrase con fondos, adelantaba los charpes y me quedaba yo solo con la plaza; pero ahora puedo contar con muy poco metálico, y pa buscar un pelma que quía ser socio y tenga que andar rogándole, y luego, ná, porque todos no somos iguales, y hay algunos como cerrojos, que les hablas y se creen que ellos se lo saben todo, y no entienden dos patatas tratándose de negocios, vengo á decírtelo á tí.

—Muchismas gracias, Bartolo: pero explícate más claro, porque no entiendo el negocio.

—Pues es muy fácil. La plaza nos cuesta ná más (con todo el personal) veinte duros, que casi, casi es de momio, porque allí caben muy bien, pero que han de estar muy cómodos, seiscientos espetadores, que á peseta uno con otro, calcula.

—¡Na, que en dos días hacemos el caldo gordo!

—Oye, y que lo pués decir pero muy fuerte, Manolo.

—Pa eso vamos de impresarios.

—¡Y de mataores, bobo! Las condiciones son, que como impresarios, nosotros hemos de llevar cuadrilla y hemos de correr con tóos los gastos.

—¿Con tóos los gastos?

—Pero hombre, ¡si son muy pocos!

Después de pagar la plaza no hay mas que llevar al *Soplo*, al *Berzotas* y al *Chapuza*, que como son unos tontos les pagamos con diez duros y lo demás pa nosotros.

—Oye tú (como impresarios tenemos que estar en todo):

y pa esas corridas ¿quién es el que va á dar los toros?

—¡Anda Dios! Pues si no hablas ¡no macuerdo de los toros!

JOSÉ PÉREZ ADSUAR.

LANCES TEATRALES

La gente de pluma. Sainete en un acto, original de D. Javier de Búrgos, estrenado en el teatro de Lara el 15 de Noviembre de 1890.

Una nueva muestra de su gracejo y donaire y de su espíritu de observación ha dado el conocido sainetero. Con iguales tendencias que la sátira el *Café* de Morattu; pero saturada de lo moderno de la señorita *La gente de pluma* resulta juguete entretenido y la tigasos angriento, aunque cortés. ¡Ambas condiciones, unidas forma culta y salpicada de chistes sin desvergüenzas, nos obligan á pasar por alto algunas sombras; del juguete y las oscuridades de la interpretación.

¡Hay tan pocas ocasiones para aplaudir con justicia!

X

Magdalena. Episodio lírico dramático en un acto, estrenado en Apolo el 15 de Noviembre de 1890.

Ni la compañía que actúa en Apolo, endeble si las hay, en las tradiciones modernas del teatro, que hoy está al nivel de Esclava, ni el objeto de la función, ni las corrientes del público que acuden á dicho coliseo, convidaban á presentar una obra seria, delicada y sentimental.

Por eso fué acogida con frialdad *Magdalena* que vale mucho más que los mamarrachos que hoy privan.

¿Quién suspiró á los autores la desdichada idea de llevar á Apolo una zarzuela seria?

Otro hubiera sido el éxito en otras circunstancias.

X

La estrella roja, drama en tres actos del Sr. Fernández Bremón, estrenado el 19 de Noviembre de 1890 en el teatro Español.

La cuestión religiosa no inspira hoy interés en la actual sociedad, no es porque el problema deje de ser importante; es porque la generación presente, asaz, descreída, lega á último término que debía ser el primero, y he aquí la razón de que el drama que me ocupo haya alcanzado buen éxito, pero sin hacer furor. Aplaudamos, sin embargo, al escritor que es pensador y á la par correcto cultivador de la buena forma.

X

Funcionarios.—Juguete estrenado en Lara el 18 de Noviembre de 1890.

Los *funcionarios* aquellos no volverán á funcionar: les dieron la cesantía el día que tomaron posesion. ¡A cuantos sucede lo propio en la vida real!

X

Las manzanas del vecino.—Cuento en acción, original de los señores Ayuso y Marín con música del maestro Mateos, estrenado en *Esclava* el 18 de Noviembre de 1890.

Esta obra merece párrafo aparte. Se trata de un argumento, que está tomado de la novela *El Sombrero de tres picos* del señor Alarcón. Ni los autores han pedido permiso para basar su obra en el libro dicho, ni eso pasa de ser una usurpación. Tal suceso trae á la memoria la fábula del grajo, vestido con plumas de pavo real. ¿Consentirá el despojado que pase la cosa sin protesta? Creemos que no, y desearemos que de una vez para siempre la propiedad literaria sea verdadera propiedad. ¡Cuánta falta hace la Guardia civil en el Parnaso!

X

TEATRO DE LA ZARZUELA.—Continúa la *mediana* compañía teniendo éxitos medianos. *Las memorias del diablo*, á pesar de su mérito no dejarán allí memoria.

X

TEATRO DE LA PRINCESA.—*La galomania* sigue su marcha, y sigue el olvido del público. Hace mucho frío en aquel local y no es modo de calentarle dando *fiambre* como *Serafina la devota*, que buena ó mala, pasó, pero pasó hace tiempo y mucho tiempo.

LICENCIADO SEVERO.

FUERA DE MADRID

VALENCIA 10 DE NOVIEMBRE

Madroñito, cornalón, colorao retinto, de buena estampa y grande. Están de tanda Trigo, *Curro* y *Badila*. Tres veces salta la valla por el 9, por el 2 y por el 8 respectivamente, mugiendo el bailarín bicho. Le pinchan, sin embargo, siete veces los de aupa, con alguno que otro tumbo. Al quite los maestros.

Joseito coloca un buen par cuarteando; Bernardo Hierro otro á toro parado, y repite el primero con otro de frente.

Brinda Mazzantini, que viste traje verde aceituna y oro, y se avista con *Madroñito*. El bicho parece traerse toda la mala intención de su raza, Luis le trastea con algunos pases con la derecha y otros con la izquierda, y con dos estocadas, una de ellas algo delantera, se tiende el cornúpeto. (Palmas.)

Abaito, chico, finito, lleva el habito negro salpicado. ¿Dónde se habrá metido este demonio de Abate que va salpicado? Toma una vara y desmonta al piquero. Le da otra *Badila* y le sucede lo propio. Repite el mismo con dos más, siendo una de ellas superior.

Julían coloca un par de imperdibles, á la media vuelta, *Morenito* otro lo mismo, y repite el primero con uno cuarteando.

Espartero se presenta delante del *Abaito*, y sin hacer caso de sus sermones, le da dos pases de pecho, varios con la izquierda muy ceñido y se tira con una superior. (Aplausos y la oreja).

Bonito. Tuerto del ojo izquierdo, es negro salpicado. Tragado y grande. Entra en el ruedo, le despachurra el *arre* á *Curro* y

LANCES TEATRALES

(INAUGURACION DE LA TEMPORADA)



TEATRO ESPAÑOL
En los toros hay un *Guerra*
ahora hay en el Español
una *Guerrero*; veremos
si sabe dar guerra ó no.



TEATRO DE LA PRINCESA
(On parle français!
y se baila flamencais.)



TEATRO DE LA COMEDIA
Son tantas las traducciones
que va dando la Comedia,
que pronto se llamará
Nueva Comedia francesa



TEATRO LARA
Doña BALBINA: ¡Yo soy patrona perpetua!
Sofía: Del canto hasta Lara
an salto pegué,
en breve hacia el canto
tendré que volver,
Pepito: ¡¡Otro chiste!!

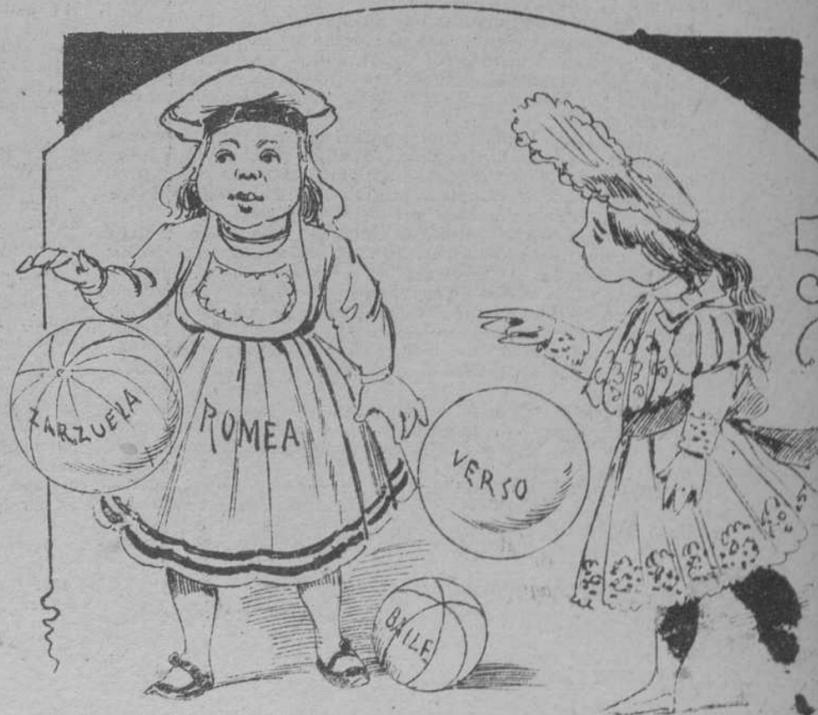


TEATRO DE LA ZARZUELA
¿Apago... ó no apago?

TEATROS MARTIN Y APOLO
Apaga... y vamosos



TEATRO DE ESLAVA
Háganme use el favor de birme
las palabras solo con palabras
figura lo así, con pronto
no habré antes que estrenen en Eslava



TEATROS DE VARIEDADES Y ROMEA
Somos pequeños
mañana creceremos,
y aventajaremos
¡Otro chiste!

salta la valla por el 3. Toma tres varas más, una de *Badila* y dos del *Curro*. Este cae al descubierto y es enganchado por la chaquetilla, haciéndole dar el bicho una voltereta sin consecuencias desagradables. Los maestros, al quite, muy oportunos.

Regaterillo y *Joseito* cuelgan dos pares y medio de la piel de *Bonito*, dos medios del primero y uno y medio del segundo.

Mazzantini coge los trastos, pasa al cornúpeto cinco con la decha y le da una estocada en su sitio y acaba con la vida de *Bonito*. (Palmas.)

El tercero, *Gatito*, toma una vara de *Cantares* con empuje y otra de *Moreno*, y repite el primero con otras dos, consiguiendo únicamente herir á dos ratones.

Valencia le pone un buen par de cascabeles al *Gatito*, y como gato escaldado persigue á *Valencia*, parándole los pies Malaver con otro par. El primero repite con un par á la media vuelta.

Espartero pasa al minino con dos naturales, uno con la izquierda y uno en redondo, colándose una vez creyendo que el simpático maestro es una gatera. Cuádrale, y da un pinchazo en hueso, dos monerías más con la muleta, y da una caída, que se discute si es ó nó golletazo. Pitos y palmas.

Gargantillo. Colorao, rozuelo, de muy buena estampa y brioso. Apenas se salta tres veces por el 2 y el 3. *Vintiundit* pone una vara buena cayendo al medio de la plaza. Los maestros muy bien al quite. Van acercándose á *Gargantillo* todos los de tanda, y mojan seis veces, quedando una sardina en la arena.

A petición del público parea el picador *Curro* desde el caballo. Brinda la suerte al joven ganadero *Orozco*, y coloca un par muy bueno á la media vuelta. (Aplausos). Hierro y Malaver ponen un par el primero y medio el segundo, ambos á la media vuelta.

El maestro Luis coge los arreos y pasa brevemente á *Gargantillo*, tirándose con una estocada superior en tablas cerca del toril. (Muchas palmas.)

Almendrito. Así se llama el último plato de la tarde. Es rubio con ojo de perdiz. Se acerca á las tablas y comienzan á mecharle con tres varas que resultan lo menos metros. Cuatro varas más y suena el clarín.

Morenito y *Julián* ponen los pares reglamentarios.

Espartero empieza su faena. A los primeros pases se le engancha la muleta y queda desarmado. Nueva muleta; dos pases naturales y acaba con media superior.

Resumen. Entrada, casi lleno.

El ganado valiente, pero receloso en la última suerte.

Piqueros y banderilleros trabajadores.

Mazzantini y *Espartero* muy bien.

Caballos muertos, tres.

La presidencia acertada.

NOTA.—La anterior revista y la del número pasado proceden de colegas valencianos, en los que leemos además que el ganado se repartió tan equitativamente que á Luis le tocaron los castillos. Las malas costumbres cunden, y rueda la bola.

BARCELONA, 16 DE NOVIEMBRE

EL GANADO.—Las cinco reses de Gota han recibido 29 varas, por 13 caídas y 6 caballos. La de *García*, que era un *BECCERRETE* de seis años cumplidos, de muchos kilos, con pitones larguísimos y perfectamente colocados, tomó 8 varas, derribó 5 veces á los ginetes y mató otros tantos potros. Los seis hicieron buena pelea, acudiendo con nobleza á todos los tercios, sobresaliendo por bravura el sexto de Gota y por poder el cuarto de *García*.

LAGARTO.—Al primer utrero de Gota, que tenía el defecto de acudir con bravura y nobleza, le dió un pinchazo, una estocada en el centro del espinazo, un pinchazo, otro, otro, otro, otro, dos avisos, los cabestros, media taleguilla rota, por donde asomaba... ¡*Pauvre diable, qu'il est bien trompé!*

MURULLA.—Al 2.º utrero de Gota, que acudió bien, le atizó cinco pinchazos en lo alto, cuatro estocadas y media, con pases, no mal rematados. Derribó al 4.º (con seis años cumplidos, mucha carne y más madera en la cabeza, un toro de los que hoy no se usan en corridas en que los matadores cobran 9.000 pesetas), empleando dos pinchazos en buen sitio y una estocada en la misma cruz, cuarteando y tomando el olivo. Ovación, música y la oreja. De noche ya, mandó al desolladero al 6.º con una estocada contraria.

CHUFERO.—En el 3.º empleó un pinchazo cuarteando, volviendo el rostro y saliendo perseguido, y un bajonazo. Propinó al 5.º una baja, de la que cayó instantáneamente. Aplausos y la oreja. ¡*Oh tempora, oh mores!*

MENUDENCIAS.—De los picadores: *Sabaté*. En banderillas y en la brega, *el Gordo* y *Manolo*, especialmente el primero que llevó el peso de la corrida.

Los servicios, al pelo; superior el de caballos. Se arrastraron 11.

Y prou per aquest any, lo vinent allà veurém.

EL BARBIÁN.



Estando trabajando en el teatro de Cervantes de Tarrasa, y en un trapecio colocado á gran altura, descendió el gimnasta tan rápida y violentamente, que resultó con una pierna fracturada.

Lo que ponemos en conocimiento de los enemigos de las corridas de toros, para los efectos consiguientes.

En los días 24 y 26 del corriente se verificarán en Castellón dos grandes novilladas, cuyos programas aún no están acordados en definitiva.

El Espartero, al despedirse de Valencia, en donde ha toreado con Mazzantini, ambos con gran aplauso, ha donado la suma de 2.000 reales al Hospital Provincial de la ciudad de las flores. ¡Pícaros toreros, y qué poco justifican lo malditos que están de Dios!

Anda por ahí suelto un Felipe Castañón que vale un mundo, el cual se entretiene en remitir con su firma trabajos de un librito titulado *Manejo de guindillas*, que en colaboración con un querido amigo di yo á la estampa hace tiempo.

El tal *descuidero* ha debutado en *El Chisme* con un epígrama de mi propiedad, y en *Don Pepito* con unos cantares de mi colaborador, y créame el tal Juanillón que yo gozaría con verle debutar en presidio por ladrón desahogado.

Queridos colegas: poned en cuarentena todo lo que os remita el insigne Castañón, gloria de las letras patrias, pavo real que se adorna con plumas ajenas, *timador* á mansalvá, y *caco* personificado. He dicho.

En Valencia hoy actuarán *Guerrita* y el *Gallo* con sus cuadrillas, y mañana el primero de dichos matadores con *Fabrilo*. Las reses serán de Núñez de Prado y de Martínez, de Colmenar Viejo, siendo el encargado de escogerlas el ex-matador *Fras-cuelo*.

Un magnífico caballo, una hermosísima Torre Eiffel, adornada con centenares de cigarros habanos y un artístico cuadro con el retrato de Julio Aparici, *Fabrilo*.

Estos son los regalos que al citado matador le han hecho en Orán, donde últimamente ha toreado con gran aplauso.

Ha sido colocado por la *Agencia Taurina Mejicana* en la Hacienda del Cazadero, el conocido picador de toros Manuel Feijó, quien se ha hecho cargo del cuidado y de todo lo relativo á la cría de las reses bravas de tan acreditada ganadería.

De todas veras celebramos la colocación de nuestro querido amigo, cuyos conocimientos se dejarán sentir seguramente en la vacada de referencia.

Hemos recibido la visita de nuestro nuevo colega *El Torero Gaditano*, quien para hacer boca, nos copia unos epigramas sin decir oste ni moste.

Bien venido y buena suerte, amado compañero, y una *miaja* de memoria para decir de dónde se toman los trabajos que se publican como si fueran de uno propio.

Las empresas que traten de ajustar para la temporada próxima al espada Enrique Santos, *Tortero*, pueden dirigirse á su apoderado en esta corte, D. Andrés Vargas, calle de la Unión, núm. 10, cuarto bajo.

Durante la corrida de toros marrajos que se celebró el domingo último en Masanesa (Valencia), uno de los toreros, de entre varios aficionados de la capital que asistieron á la misma con ánimo de hacer patentes sus habilidades, fué cogido por una de las fieras, que le ocasionó una herida gravísima, por lo que hubo necesidad de trasladarle al hospital con pocas esperanzas de vida. El herido es hermano del banderillero de *Fabrilo*, el Santeret.

Hemos visto una faja de *La Voz Montañesa*, dirigida á D. Leopoldo Vázquez, Director de *EL TORO CÓMICO*. Rogamos al colega, borre esto último, pues el director de este semanario es Angel Caamaño.

PLAZA DE TOROS

CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL DÍA 23 DE NOVIEMBRE DE 1890

Casi el mismo programa, solamente varía el espectáculo de invierno en que pone rejonos un Ledesma (muy señor mío y dueño), y en que ejerce de Júpiter Tonante don Carlos Albarrán, el *Buñolero*. Los de puntas son cuatro de Anastasio, según el cartel reza, y de deshecho, y Lesaca y el *Litri* están nombrados para pasaportarlos, conque luego que el reló dió la hora prefijada se presentó en la arena el primer feto.

Se presentó embolado para no ofender los cutis de los toreadores, entre los que figuraban dos individuos portadores de los caballitos de mimbre. A estos y á aquellos los hizo rodar el buró diferentes veces, y otro tanto ejecutó con los de los cestos, que clavaron á machamartillo tres pares.

Y ahora darne la lira del Petrarca ó la trompa si no de D. Eustaquio, pues quiero que á las nubes llegue el eco de mi entusiasta merecido canto.

La ancianidad doliente, el *Buñolero*, competir se propone con Medrano, á cuyo fin ante el astado bruto se presenta centellas arrojando.

¡Salve, oh Carlos insigne, oh Carlos ínclito, oh Carlos invencible, oh bravo Carlos!

Prevía una entrada, á la media vuelta acertó á darle un chispazo, derribándole. (Palmas.)

Luego salió un novillo portugués, huído, buey con duplicados pies, y el señor de Ledesma, *Morenito*, rejoneando estuvo medianito.

Clavó en junto cinco rejonos, uno cerca de un ojo, y los demás en buen sitio. (Palmas abundantes.)

Mejía terminó con cuarenta y tres pases con infinitas coladas, una estocada muy contraria á la carrera y una caída que le tumbó *Litri* fué derribado, y *Lesaca* estuvo muy bueno ayudando al matador.

Primer toro de puntas. De pelo cárdeno oscuro, listón, bizco del derecho y buen mozo.

Aguantó de la tanda cinco picotazos de lo más malo que se ha visto, y sobre todo por parte de *Colita* que estuvo hecho un malefín en toda regla.

Hubo quites de mixtó hechos muy barbianamente, los cuales aplaudí yo *in mente*.

Del segundo tercio estaban encargados *Cecilio* y *Mazzantinito* los que pusieron uno y dos medios pares, previa una salida de Manuel que estuvo bien en un par.

Y luego *Lesaca* con mucho salero largó su discurso como un Castelar, y fuese hacia el toro dispuesto y ligero y de esta manera le pudo matar.

Pases: quince. Un pinchazo sin soltar, arrojándose al olivo. Otro pinchazo alto. Una estocada tendida y caída, cuarteando.

Segunda fiera. Pelo: negro bragado, y cuernos apretados. El primer tercio se compuso de seis puyazos, puestos por *Colita*, Molina y un reserva, los que dieron tres porrazos, perdiendo dos jacos.

El toro fué tardío, *Minuto* bregó, y José la *Vieja* el vito bailó.

De palos hubo dos y dos medios pares, que colocaron con arrojito *Lobito* y *Vieja*, distinguiéndose éste.

Lo cual que los aplaudí lo más fuerte que *pudí*...

Señor García: bulla usted menos, y lucirá más su trabajo. *Litri*, que es un chico que me gusta por su valentía, largó 19 mulatazos, media tendida, idem, idem, un intento, pinchazo hondo, y un descabello al arranque del toro. (Palmas.)

La charanga nos tocó un trozo del oficio de difuntos. ¡Ay qué pena! Suprímala ustedes porque da hipo esa tocata.

Tercer toro. Se presentó vestido de berrendo en negro y botinero, y con cuernos veletos

Lesaca le dió dos verónicas con voluntad.

A un piquero se acercó.

—¿Cómo está usted?

—Bien. ¿Y usted?

(Uno al otro preguntó).

Conque el primero cayó,

y el toro:—Dispéñeme

(al picador suplicó).

Muchas gracias.

—No hay de qué.

Después tomó el bicho ocho varas por cuatro caídas y cuatro educandos de pesebre.

En quites buenos los espadas, sobresaliendo *Litri*.

Una vez puestas las banderillas, salió *Lesaca* y dió enseguida catorce pases, sin maestría.

Lo que me chocó pues el toro se dejaba torear gracias á su nobleza y bravura. Después soltó media en lo alto, un pinchazo sin soltar, media con tendencias, idem tendida, intento, y un descabello.

NOTA. Los palos fueron puestos por *Lobito* y *Minuto*, dos pares del primero y uno del segundo, muy buenos.

Cerró plaza un toro negro, listón, veletos cari-avacado. *Litri* le dió cuatro verónicas y dos navarras, najándose la res.

La primera parte se compuso de siete lanzazos traspasando la piel uno de ellos. Abiertas las puertas la *Vieja* le hizo entrar con un capotazo; pero el morito se volvió á salir y corriendo soltó la espina.

Con tres pares se llenó la segunda parte, á cargo de la *Vieja* y *Zoca*.

Y la tercera la llenó el señor *Litri* de esta manera.

Pases: nueve con un volteo. (Al quite oportunísimo *Lobito*). Un pinchazo sin soltar, otro, una estocada hasta los topes, un intento y un descabello tocando algo, rematándole de un puntillazo.

Y por fin, los embolados quedaron acreditados.

Y FINALMENTE

De los toros sobresalió el tercero.

En el primer tercio se distinguió por lo malo, *Colita*.

En el segundo, *Minuto* y *Lobito*, que también bregaron.

En el tercero, *Litri* voluntarioso y bravo.

Puyazos, 26.

Caídas, 7.

Caballos, 6.

La entrada muy regular.

La tarde mediana.

El presidente como la tarde.

Y á la orden de ustedes,

EL BARQUERO.

BUZÓN

Un barbián.—Madrid.—¿Cree usted que eso es salir á su defensa? Vaya, pues con su pan se lo coma, y que aproveche.

Zorongo.—Madrid.—

A publicar no me opongo su bella composición, si se come usted, *Zorongo*, seis pastillas del jabón de los príncipes del Congo.

Cascarillas.—Madrid.—

Rechazarla decidí, y crea usted que lo siento. Pero he notado al momento que es más picante que un pimiento.

M. G. A.—Madrid.—Sirven.

Cascote.—No sirven.

R. P.—Madrid.—Muchísimo menos.

F. A.—Madrid.—Mediante algunos toquecillos, servirán.

A. S.—Granada.—Solo le falta sabor taurino, coudición *sine qua non*.

EN MÉJICO



Comanos de nuestro apreciable colega El Zu
viage de México.

En una de las noches de la semana pasada fué
conducido a la 4.ª Demarcación de policía el va
'iente matador de toros Zocato, por poca cosa. Fi
gúrense los lectores que el angelito estaba vestide

de mujer con el traje de una espumosa, y arman
gran escándalo en el callejón de las Once mil ví
genes

Por lo pudamón que lo vimos el domingo en la
torrida, creemos que aún estaba en carácter

GRAN SASTRERIA

DE

U ROSA

L A G A L L E

G I L

GUSTO ELEGANCIA

ATOCHA 6 FRENTE AL BANCO DE ESPAÑA

ATOCHA 6 FRENTE AL BANCO DE ESPAÑA